

**EXPLORANDO
EL RITMO Y
LA
SONORIDAD
EN LA
AUTOFICCIÓN**



Una práctica desde el cuerpo, la escritura y la edición a través de la musicalidad

El lenguaje va más allá de nombrar las cosas; es un sistema de signos intersubjetivo y autorreferente que utilizamos para construir una existencia que tenga sentido para nosotras.

Vivir, pensar, mirar (Siri Hustvedt)

Este taller propone una práctica dramatúrgica que parte del cuerpo y el baile para generar las condiciones de la escritura hasta el proceso de edición a través de diferentes propuestas sonoras. Se trata de explorar la forma y la sonoridad del material textual para desarrollar una narrativa escénica basada en experiencias autobiográficas, conectando con el público desde lo sensible y lo disfrutable.

La escritura aquí no es un fin en sí mismo, sino un terreno en movimiento, un tejido vivo que se moldea al ritmo del cuerpo, de la voz, de la escucha, del deseo. Concibo la dramaturgia como una fusión de materiales en constante evolución: el texto es un elemento más, al mismo nivel que lo corporal, lo sonoro, la imagen o cualquier otro estímulo que nos permita relacionarnos con la pieza y con quienes la habitan.

En mis últimos proyectos, la música y la fiesta se han vuelto motores esenciales de escritura: exploro el ritmo, el tono, la musicalidad de las palabras como si estuviera creando una playlist emocional, editando desde el pulso.

Propongo un espacio de experimentación colectiva donde poner el cuerpo en juego con nuestros textos: trabajarlos desde el ritmo, corromperlos, estirarlos, repetirlos, destruirlos, reescribirlos, dejarlos vibrar, desnaturalizarlos, fragilizarlos y vincularlos con nuestro sonido interno o con otras fuentes sensoriales. Buscamos una dramaturgia encarnada, que dé vida a los sentidos y entrelace elementos de la creación en una forma que potencie la conexión entre nosotras y la audiencia.

Destinatarias: Artistas y público general.

Taller realizado en el Centro Cultural de España en Lima y el Centro cultural de España en Buenos Aires gracias al programa Dramatourgias del Centro Dramático Nacional y AECID en el 2024.